

Los conceptos de «vida» y «sangre» en la poesía de Murayama Kaita: tradición e innovación del decadentismo literario

Dámaso Ferreiro Posse¹

Recibido el 31/01/2023. Aceptado el 29/04/2023.

Resumen. En el presente trabajo de investigación analizaremos la obra literaria de Murayama Kaita, pintor y poeta japonés de época Taisho que, a pesar de tener un genio desbordante y ser un innovador tanto en las artes plásticas como escritas, se tuvo que enfrentar a numerosos problemas vitales tales como el rechazo familiar, el despecho y la enfermedad, que mermaron sus fuerzas y lo empujaron a una temprana muerte a la corta edad de 22 años. El análisis literario que llevaremos a cabo persigue definir y esclarecer el rol que desempeñan los conceptos de «vida» y «sangre» en su obra poética. Tanto «vida» como «sangre» son ideas complejas y multidimensionales que se entrelazan y complementan de una forma tal que permiten entrever la visión del mundo y del arte únicas que Kaita poseía. Además, si bien el Kaita pintor ha sido estudiado hasta la saciedad y sus obras alcanzan hoy día precios desorbitados en el mercado, siendo el pintor de época Taisho más valorado a nivel comercial, su obra literaria ha sido ignorada durante decenios. El presente trabajo busca intentar poner en valor la producción literaria de este genio efímero y, de alguna forma, dar a conocer su obra poética para que investigaciones posteriores puedan ayudar a subsanar la situación actual.

Palabras clave: Murayama Kaita; decadentismo; poesía; época Taisho; traducción.

[en] “Life” and “blood” as core concepts in Murayama Kaita’s poetry: tradition and innovation in the Japanese Decadent movement

Abstract. This research paper will analyze Murayama Kaita’s poetic production. Kaita, a Japanese painter and poet from the Taisho period, had an overwhelming talent and became one of the most renowned art innovators of the time. Despite it, he faced uncountable traumatic adversities throughout his life, such as familiar rejection, spitefulness, and illness. As a result, he encountered death at the early age of 22. The literary analysis carried out in this paper pursues the definition and the clarification of the role the concepts of “life” and “blood”, repeated uncountable times in Kaita’s verses, have in his poetry. Both ideas are complex and multidimensional, and by looking at how they intertwine and complement each other, a deeper understanding of his worldview and his poetry will be achieved. Besides, although Kaita, as a painter, has been profusely studied, and his works reach exorbitant prices in art auctions nowadays, his poetic production has been ignored for decades. Along with clarifying the meaning of the previous two concepts, this paper aims to highlight the importance of Kaita’s poetry and promote his literary production in the hope that other readers and researchers pay attention to his work in the future.

Keywords: Murayama Kaita, Decadent movement, poetry, Taisho period, translation.

Sumario: Introducción. 1. El autor y su obra. 2. El concepto de «vida» en la producción poética de Kaita. 3. La doble dimensión del concepto «sangre». 4. Conclusión. 5. Bibliografía

Cómo citar: Ferreiro Posse, D. Los conceptos de «vida» y «sangre» en la poesía de Murayama Kaita: tradición e innovación del decadentismo literario, en *Mirai. Estudios Japoneses*, 7, 2023, 57-67.

Introducción

Hablar de Murayama Kaita (1896-1919) es hablar de un personaje de excepcional complejidad debido a diversos factores vitales que marcaron su existencia, tales como un genio desbordante y una vida personal marcada por el dolor y el rechazo, tanto familiar como amoroso. Todo ello lo empujó a una frenética y efímera existencia en la que, además de lo mencionado, la debilidad física y la enfermedad jugaron un papel muy relevante.

¹ Dámaso Ferreiro es Doctor en Literatura Moderna Japonesa. Es docente en la Universidad de Hiroshima donde imparte clases de Literatura y Lengua Japonesas. Colabora con diversos grupos de investigación tanto nacionales como internacionales y participa en cursos intensivos sobre Literatura Japonesa promovidos por diversas universidades.

E-mail: damasoferreiro@gmail.com

ORCID: [0000-0002-2548-8677](https://orcid.org/0000-0002-2548-8677)

Pese a la brevedad de su etapa productiva, pues su vida se apaga a la corta edad de 22 años, Kaita hizo lo que muy pocos pudieron lograr, a saber, el ser un revolucionario a nivel formal tanto en las artes plásticas como en las literarias. En la actualidad se conservan alrededor de sesenta obras pictográficas, una novela inconclusa, un breve poemario con composiciones tanto en verso como en prosa y diversas cartas dirigidas a amigos y amantes, entre las que destaca su testamento.

En el presente trabajo nos centraremos en el breve poemario anteriormente mencionado y analizaremos dos conceptos centrales de su pensamiento. Dichos conceptos son «vida» y «sangre», repetidos hasta la saciedad y ejemplificados bajo una infinidad de formas. Gracias a dicho análisis, llegaremos a tener una perspectiva más amplia no sólo de su poesía en particular, sino de su visión de mundo a un nivel más general.²

1. El autor y su obra

Para llegar a tener una mejor comprensión de la obra del autor y situarla de forma adecuada tanto en el momento histórico como vital, se hace necesario proporcionar unas breves pinceladas biográficas que ayuden a tal labor. Kaita vino al mundo en Nukata, prefectura de Aichi, en 1896, en el seno de una familia acomodada. Al cumplir los cuatro años, su familia se muda a Kioto, lugar que dejará una gran impronta en su obra, sobre todo literaria. Fuertemente influido por su primo materno, el célebre pintor Yamamoto Kanae,³ se inicia en la pintura y en la escritura desde una edad muy temprana. Su primo, consciente de su talento, no sólo alienta al propio Kaita a que dé rienda suelta a su capacidad creativa, sino que también intercede para que sus progenitores lo apoyen en dicho camino. Este esfuerzo culmina en 1914, año en que el joven artista se muda a Tokio e ingresa en la Academia de Bellas Artes de Japón⁴ para estudiar pintura.

En su incipiente búsqueda intelectual, Kaita descubre el decadentismo, corriente originada en Francia a finales del siglo XX, y se imbuje de su espíritu. La base de su producción artística se caracterizará por la expresión desbordante y absoluta de unos sentimientos amorales, pesimistas y oscuros. El propio Kaita describe su inclusión en el movimiento decadentista de la siguiente forma: «Yo mismo era consciente desde los quince o los dieciséis años de que tanto mi mente como mi cuerpo estaban empapados del color del decadentismo. Mi vida fue un continuo caer. El triste final de un linaje maldito».⁵

La adhesión de Kaita al decadentismo entra dentro de la tónica general del período histórico en el que vive.⁶ Tras el optimismo inicial de la Restauración Meiji en 1868 y la revolución que supone para el país el abrirse a las potencias occidentales, al desarrollo tecnológico y al capitalismo, se comienza a vislumbrar a comienzos del siglo XX el agotamiento y las complicaciones de dicho sistema: una clase trabajadora ahogada por la miseria debido a los ínfimos salarios, un mayor desfase entre el desarrollismo de las grandes urbes y el atraso del campo, problemas medioambientales severos derivados de la producción industrial a gran escala, un cambio importante de valores, etc.⁷

Todo ello desembocará en un clima de pesimismo generalizado que impulsará a las nuevas generaciones a buscar diferentes alternativas como el socialismo o el comunismo de forma que ayuden a solventar o, al menos paliar, toda esta problemática que surge a raíz de la modernización. El decadentismo, que arremete contra los valores burgueses de la época y propone la evasión de la realidad a través del absolutismo del arte y la exaltación del individualismo más extremo, resulta fácilmente inteligible para los artistas japoneses del primer cuarto del siglo XX y se convierte en una de las principales herramientas para plasmar la inconformidad ante una situación social asfixiante.

A la hora de abordar la obra de Kaita, es necesario resaltar, además de lo anterior, tres factores biográficos que marcarán y definirán tanto su forma de ver el mundo como de abordar el arte: su endeble condición física, que empeora tras la tuberculosis que contrae a una corta edad, la mala relación con su madre,⁸ a la que acusa de no prestarle atención y abandonarlo desde la infancia, y el amor no correspondido que experimenta tanto en

² Todos los poemas presentados en el presente trabajo han sido traducidos por el autor. Asimismo, se ha preservado la puntuación original del texto japonés. Si por algo se caracteriza la poesía de Kaita es por la ausencia total de puntos y comas, lo cual hace el texto más difícil de interpretar. En las presentes traducciones se ha intentado, en la medida de lo posible, solventar dichos problemas de interpretación.

³ Yamamoto Kanae (1882-1946) fue un famoso pintor que, tras estudiar en la Escuela de Bellas Artes de Tokio y en París, revolucionó el panorama de las artes plásticas japonesas al incluir el realismo de las clases populares en sus obras (Sasaki, *Mori Ōgai to Murayama Kaita no «moya»*, 20-23).

⁴ La Academia de Bellas Artes de Japón (日本美術院) fue una organización formada por el famoso Okakura Kakuzo junto con otros artistas como Hashimoto Gabō, Rokkaku Shisui, Yokoyama Taikan o Shimomura Kanzan en 1898 tras los problemas que éste tuvo con la dirección de la Escuela de Bellas Artes de Tokio.

⁵ Murayama, *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 9.

⁶ Un análisis muy acertado de la relación entre la tendencia al decadentismo literario y las condiciones sociales del momento se puede observar en Imai, *Taishō shisōshū*, 42-46, bajo el título «*Hikyōsha no bungaku*» (「卑怯者の文学」).

⁷ Resulta especialmente interesante el análisis que Washida (Washida, *Taishō: Rekishi no odoriba towa nanika*, 247-251) hace del nacimiento, debate e implantación de los conceptos de «libertad civil» y «responsabilidad civil» a raíz de los numerosos cambios sociales acaecidos durante el primer cuarto del siglo XX.

⁸ Un dato curioso con respecto a la madre de Kaita, Tama, es que sirvió en casa del celeberrimo escritor Mori Ōgai hasta el momento de casarse. Muramatsu, gran investigador de la obra pictórica de Kaita, comenta a propósito de esto que fue el propio Ōgai quien escogió el nombre del muchacho (Muramatsu, *Murayama Kaita no shinshutsu sakuhin wo meguru kōsatsu*, 432).

Kioto como en Tokio. Los dos primeros elementos, sobre todo la problemática familiar, aparecen claramente recogidos en el testamento que el joven artista dejó antes de morir:

Esta noche he vuelto a sentir un odio y una tristeza fatales hacia los de mi propia sangre, y me he vuelto a sentir frustrado ante la imposibilidad de poder hacer algo para cambiarlo. (...) ¿Acaso puede existir un amor más grande que el de unos progenitores hacia su hijo? Este tipo de amor, tan lógico y coherente, no lo he podido sentir en mi casa. ¿Acaso puede haber algo más trágico? Pues lo cierto es que sí, y es que el amor desapareció de mi corazón antes que del de mis padres. Por mucho que a mi madre le eche en cara su frialdad, lo cierto es que lo único que siento en el fondo de mi corazón es una sonrisa burlona y glacial hacia ella. Le puedo recriminar diversas cosas, le puedo tratar de explicar lo terrible de la gripe, cómo debe tratar a mi hermano pequeño, lo puedo hacer con palabras pausadas, pero lo cierto es que no siento ningún tipo de cariño o aprecio por ella. Es precisamente mi mente, terrible, cruel y egoísta la que me impulsa a decir estas cosas. (...) No sé dónde están ni mi corazón ni mi casa. ¡Qué triste y solo me encuentro! Después de enfrentarme a mi madre, me sentí tan agitado que salí a la calle, me agarré a la puerta de entrada de la línea de tren Yamanote en la estación de Ushigome y rompí a llorar. Mis lágrimas afloraban sin parar. Lloré mucho. Lloré de verdad. No pude parar de llorar ante un dolor tan grande. Lloré mucho. Lloré por haber nacido en una familia sin amor, por haber nacido en una familia tan horrible. (...) Dios mío, ya me he cansado de esta vida. Mis lágrimas están ya secas. Librame de este sufrimiento, te lo suplico. Envíame a la oscuridad del infierno. Te lo ruego, tráeme la muerte. (...) Ya lo he decidido, a partir de mañana y por siempre partiré al Hades. Dios mío, yo no le temo a la muerte, sino que más bien la deseo con todas mis fuerzas. Aun así, jamás actuaré en contra de tu voluntad y nunca me quitaré la vida.⁹

Tal y como hemos mencionado, al abandono familiar y la enfermedad hay que sumar un tercer elemento que ostenta un lugar central en la visión de mundo de Kaita y que, en principio, parece estar en contradicción con la negatividad de los dos elementos anteriores: el amor. Un amor apasionado y arrollador, cargado de tintes platónicos, y, al mismo tiempo, lleno de referencias físicas, dirigido tanto a personajes masculinos como femeninos. A pesar de su corta existencia, Kaita tuvo dos amores, ambos no correspondidos, que lo elevaron al cielo para luego dejarlo caer a los infiernos. El primero y más conocido, es el enamoramiento hacia su compañero de instituto Inō Kiyoshi, al que dedica buena parte de su producción poética desde 1912.¹⁰ El segundo, hacia la modelo de pintura Otama, de la que describe, a través de minuciosos versos, cada parte de su cuerpo.¹¹

Lo novedoso de la obra de Kaita, tanto en el terreno pictórico como en el literario, no reside tanto en el romanticismo que inunda sus versos o en los tintes desesperados y decadentes con los que recoge su sufrimiento, pues, como Angles menciona,¹² citando a su vez a Isoda Kōichi, este es un proceso común al arte japonés de comienzos del siglo XX que se conoce como «revolución de los sentimientos». Lo que realmente diferencia las composiciones poéticas de este artista es, por una parte, lo escandaloso de su temática con respecto a la moral de la época y, por otra, que se decidiese a poner dicha temática por escrito. Reiteramos lo dicho, y es que Kaita considera objeto de amor a un compañero de clase de su mismo sexo y, tras este, a una modelo de pintura que se dedica a vender su cuerpo desnudo. Sin embargo, es necesario destacar que, a pesar de los múltiples intentos y las palabras de amor desesperado, ninguna de estas relaciones le fue correspondida y el poeta se topó con la indiferencia por respuesta.

⁹ Murayama, *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 10-12. Se adjunta el texto original traducido a continuación:

「私は今夜また血族に対する強い宿命的な、うらみ、かなしみ、ああどうすることも出来ないいら立たしさを新に感じて来たのです。(中略)親子の愛程はつきりと強い愛はありましようか、その当然過ぎる珍しからぬ愛でさえ私たちの家ではもう見られないのです。何というさびしい事でしょう。しかも、とりわけて最もさびしい事は其の愛が私自身の心から最も早く消えさっていることなのです。私は母の冷淡さをなじっても、心に氷河のながれが私の心の底であざわらっていることを感ぜずには居られませんでした。(中略)私の心のみか、私の家の中にはどこにもないものなのだ。何たるさびしさでしょう。私は母をなじって昂奮して外へ飛び出して、牛込から乗った山の手電車の入り口につかまってほんとうに泣きました。涙がにじみ出ました、ほんとうです。このさびしさが泣かずにいられましようか。私は泣きました。愛のない家庭という世にもみにくい家庭が私のかかり場所かと思つて。(中略)神さま、私はもうこのみにくさにつかれました。涙はかれました。私をこのみにくさから離して下さい。地獄の暗に私を投げ入れて下さいまし。死を心からお願ひするのです。(中略)私はもう決心しました。明日から先はもう冥土の旅だと考えました。神よ、私は死を恐れませんが、恐れぬばかりか慕うのです。ただ神さまのみ心に逆らつて自殺する事はいたしません。」

¹⁰ Angles, *Writing the love of boys: origins of bishōnen culture in modernist Japanese Literature*, 49.

¹¹ Murayama, *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 52-54.

¹² Angles dice lo siguiente a propósito de la «revolución de los sentimientos»: «...the introduction of romanticism, symbolism and decadence in Japanese literature (...) illustrates how early twentieth-century poets and writers participated in what Isoda Kōichi has called the “revolution of emotion”: a radical transformation in the sensibilities of late Meiji, Taishō and early Shōwa literary circles that encouraged writers to foreground their own feelings, including even «decadent” or frivolous feelings that in earlier moments might have been considered either too personal, frivolous, indulgent, or even scandalous to merit literary attention.» Angles, *Writing the love of boys: origins of bishōnen culture in modernist Japanese Literature*, 48.

El propio Kaita recoge de forma muy gráfica su febril proceso de enajenación mental ante la negativa de Otama, así como la reacción de la propia muchacha en su poema *Shitsuren no kiroku* [Crónica del desamor] :¹³

Me acerqué a la muchacha un mediodía sombrío cual noche de luna clara, en un callejón oscuro,
le confesé mi amor, sentía unos sentimientos tan extremos que no era capaz de hablar sin cerrar los ojos
sus ojos se volvieron fríos y su rostro marmóreo, la belleza de una histeria momentánea
en ese momento perdí su amor, ella huyó, me quedé allí parado, atónito, y mis lágrimas brillaron nítidas en mi corazón
a partir de esa noche, como si me hubiese convertido en bestia, arrojé mi propio ser desesperado al alcohol y a las mujeres más miserables
me perdí a mí mismo
así que, en compañía de mis lágrimas, me alejé de Tokio y me fui de viaje a un lugar lejano.¹⁴

La mala relación con sus progenitores sumada a los fracasos amorosos y la tuberculosis que se le diagnostica en 1918 acaban por hacer mella en sus ganas de vivir y se vuelca en la bebida. Su vida desequilibrada hace que su salud se resienta con mayor rapidez y, a los períodos de ingreso hospitalario, le siguen cortos períodos de intensísima creación artística, tanto pictórica como literaria. Como Muramatsu sugiere, es posible que el propio Kaita fuese el único que escuchó los pasos de su propia muerte y, debido a ello, la vida y la sangre, que analizaremos en profundidad con posterioridad, se convirtiesen en los motivos centrales de la producción poética de su última etapa.¹⁵ En la noche de fin de año de 1918, tras haber contraído la mal llamada gripe española, escribe su testamento. Tras eso, en la primera mañana de 1919, sale a la calle, enfermo y descalzo, en medio de una ventisca. Pierde el conocimiento y se desmaya. Un desconocido lo encuentra varias horas más tarde y lo lleva de vuelta a su casa. Sin embargo, ya es demasiado tarde y termina por fallecer poco después.

La producción literaria de Kaita, reivindicada y estudiada en los últimos años, fue publicada de forma póstuma en 1920 por su amigo y también pintor Yamazaki Shōzō bajo el título *Kaita no utaeru*.¹⁶ Como se ha señalado anteriormente, esta publicación es un compendio heterogéneo de composiciones entre las que se encuentran poemas en verso libre de la más variada temática, poemas cortos de corte más tradicional denominados *tanka* y composiciones en prosa poética, género muy innovador para la época.

Por otra parte, es también necesario hacer una breve referencia a cómo se recibió su producción artística, tanto por el público general como por la crítica. Y es que si bien su pintura, mayormente sus acuarelas, resultó galardonada con diversos premios de la crítica en vida del propio autor y, hoy día, Kaita es considerado uno de los más importantes referentes en la producción pictórica de época Taisho a la vez que sus obras alcanzan precios desorbitados en el mercado del arte; su producción literaria no corrió la misma suerte. Lo limitado de su producción, lo complicado de su temática y, en ocasiones, la falta de perfección formal hizo que tanto crítica como público general no prestasen demasiada atención a la obra del artista. En la actualidad se está produciendo un redescubrimiento de Kaita como escritor y, desde comienzos de la primera década de los 2000, los trabajos de investigación sobre su obra escrita se suceden sin interrupción.

2. El concepto de «vida» en la producción poética de Kaita

Una de las cosas que más llama la atención al leer la producción poética de Kaita es la constante referencia que existe hacia los conceptos de «vida» y «existencia», y la pugna que, a su vez, mantienen con los conceptos antagónicos de «muerte» y «sangre». Para entender las premisas de las que parte el escritor a la hora de abordar no el concepto de «vida» en general sino el de su caso en particular no hay mejor ejemplo que el poema titulado *Inochi wo kaeru uta* [Canción a un cambio de vida] :¹⁷

¹³ El título original es 「失恋の記録」 en Murayama, *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 101. Se ofrece el texto original a continuación:

「美しい月夜に似た灰色のある真昼、私は女を捕まへたとあるいぶせき小路に
私は打ち明けた、眼をつぶらなければ言へぬ程の激しい思ひを
女の眼は静まりその顔は石の様に冷たくなつた、美しい刹那のヒステリア
私は恋を失つた、女は私を逃げた、茫然とのこされて涙の泉が私の心に澄み輝いた
その夜から獣の様なすてばちな乱肆の生命が私の身を酒と卑しい女とに投げ入れた
私は私を失つた

涙と一緒に私は東京を離れて遠い国へと旅立つた。」

¹⁴ Murayama, *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 101.

¹⁵ Muramatsu, *Murayama Kaita no shinshutsu sakuhin wo meguru kōsatsu*, 176.

¹⁶ El título original en japonés es 『槐多の歌へる』.

¹⁷ El título original en japonés es 「命をかへる歌」 en Murayama, *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 80-81. El texto original se reproduce a continuación:

「命をかへなさい、すつかりかへなさい
淫らな物、いやしい物、ものうい物、ひそかな物、恐ろしい物

Cambia tu vida, cámbiala por completo
 todo lo indecente, lo vulgar, el resentimiento, lo oculto, lo atroz
 la vida que te mantiene encadenado a este tipo de cosas de la misma forma que la sangre cuando brota,
 cámbialo todo por completo.

¡Qué maravilloso sería
 que tu vida se convirtiese en algo bello,
 que fueses capaz de disfrutarla de una forma pura, elevada, impecablemente justa!
 cámbiala por completo

Deberías cambiar tu vida
 ya verás como así florecerás con la vitalidad de las bestias.

Lo primero que cabe apreciar de los versos que acabamos de recoger es que Kaita, dando voz a una tercera persona o a un yo interior, se recomienda y se obliga a sí mismo a tomar un rumbo diferente. Sólo así podrá llegar a la plenitud de su ser o, lo que él mismo denomina, la «vitalidad de las bestias». De estos versos se desprenden diversos supuestos que serán refrendados en otros poemas de su antología, así como una correlación de ideas muy interesante que detallaremos con posterioridad.

El primero de estos supuestos es que el autor considera su existencia como algo incompleto y negativo, que necesita de un cambio radical para poder llegar a la normalidad en la que viven los demás. En otras palabras, se siente atrapado en una realidad corporal llena de complejos que ni entiende ni acepta. El segundo es que él mismo siente que carece del fundamento de la existencia, a saber, el vigor físico. Esta falta de vigor está relacionada tanto con su endeble condición física como con su posterior enfermedad pulmonar. Kaita dedica las siguientes palabras cargadas de envidia a un grupo de soldados que, un día y por azar, se encuentra en el tren:

De repente me sentí como flotando
 cuando a mi lado aparecieron dos soldados
 llenos de una amenazadora salud
 ¡qué cosa tan hermosa!

Poderosos guerreros de nuestra raza asiática
 yo os canto
 vuestra elevada apariencia y vuestra actitud
 elevan mi podrido y decadente espíritu.

(...) Este yo os envidia, está celoso
 para vosotros no existe el descontento de la pintura
 sin embargo, yo sí que lo tengo, soy un neurótico, soy un idiota
 en cambio, vuestra magnífica energía brilla como un diamante

Estoy triste
 pero miradme bien, acabaré brillando como vosotros
 acabaré brillando como la hoja de la espada que cuelga de vuestras cinturas
 mi orgullo será resplandeciente.

El tren corre, que corra más, que corra más rápido todavía
 yo también estoy corriendo
 os voy a mostrar cómo mi honra
 no va a perder ante la vuestra.¹⁸

そんな物に血の出る様にしがみついて居た命を
 すつかりかへておしまひなさい
 お前の命がさつぱりと身綺麗になつたら
 清く、高く、まめに公明に楽しげになつたならば
 どんなにいいのだらう
 さつぱりとかへておしまひなさい
 お前の命が生々と獣の様に踊り上げる為めに
 命をかへるとすすめませう。」

¹⁸ Poema titulado *Densha no naka no gunjin ni* [A los soldados del tren]. El fragmento traducido ha sido tomado de 「電車の中の軍人に」 Murayama, *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 59-61. Se presenta el texto original a continuación:

「俺はふと躍り上がった
 俺の横なる二人の士官の

En este poema se puede entrever otra idea fundamental de la poesía de Kaita ligada al concepto de vida, y es el concepto de porvenir. A pesar de las experiencias traumáticas que el autor sufrió tales como el abandono materno, el desengaño amoroso, la enfermedad, etc. que podrían empujarlo a un negativismo existencial, Kaita presenta un positivismo extraordinario que lo lleva a tener una fe ciega en el futuro. Este mismo futuro se presenta como algo temporalmente difícil de situar pero que acontecerá con una probabilidad casi absoluta. Un futuro en el que será capaz de lograr todo aquello de lo que carece: salud, vigor físico y, en última instancia, un lugar de respeto en la sociedad. Esto se puede traducir como un optimismo existencial de cara al futuro tamizado por el dolor y el sufrimiento del presente. En otras palabras y retomando lo anterior, se concibe a sí mismo como alguien inacabado o imperfecto. Esto aparece también explicitado en el siguiente poema:

Mi vida es magnífica, pero se está oxidando
y en estos momentos no puedo salir de tal situación
cuando llegue el momento en que mi corazón, mi vida, hagan todo esfuerzo posible por brillar, se asemejarán
a la llama de una cerilla que arde en la oscuridad de una medianoche violácea
en ese momento, precisamente en ese momento
comenzará mi vida como verdadero artista.¹⁹

El poeta retoma la misma idea en esta composición:

Oh vida, eres como un tábano que rezonga
¿Todavía no has llegado a tu propio ser?
Pasaron cinco meses desde que enfermaste
pasaron cuatro desde que escapaste de las garras de la muerte
y todavía estás rezongando en la lejanía
todavía eres una sombra
sigues tan roto como estabas

Oh voz mía, tan carente de sentimientos,
¿acaso sabes cuántas ganas tengo de llegar a estar completo y rebosante?
Lo que más deseo
es una vida como la de un zepelín, a punto de estallar de tanto aire como tiene
como la de la dinamita a punto de reventar
como la de un caballo enloquecido que patea a su jinete hasta la muerte
como la de los gladiadores de la Antigua Roma.

健康の威嚇に
何と云う美しさだ

強い黄色人種我等の戦士
俺は君を讚美する
君のその陸々たる容貌と態度とが
俺の腐つた下落した心を高める

(中略) ああ俺は君をうらむ、ねたむ
君には画の不満がない
然るに俺にはある、俺は神経衰弱だ白痴
君はすばらしい精気にダイヤモンドの如く輝く

俺はかなしくなつた
だが見ろ今に俺が君の如くに輝くぞ
君の剣が君の腰に光る如く
俺の誇りが必ず輝くのだ

ああ電車は走る走れ、早く走つてしまへ
俺も今に走るぞ
この光栄ある軍人に負けない光栄の天に
走り込んで見せるのだ。」

¹⁹ Poema titulado *Sora tobu ware* [El cielo sobre el que vuelo]. El fragmento traducido ha sido tomado de 「空飛ぶ吾」 Murayama, *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 74. Se ofrece el texto original a continuación:

「俺の生命は美麗極まるのだがそれは酸化して居る
現在はそれが酸化の状態から還元しないまでである
心が俺の生命が輝き奔ばしる時が来る丁度一点のマッチの火が大火となつて紫の夜半の暗黒に燃え上がる様に
その時こそああ実にその時からこそ
俺の真の芸術家としての生活が始まるのだ」

Todavía no has satisfecho los deseos de tu corazón
 la tuya es una vida que se asemeja a un espejismo
 a un violonchelo que solloza
 deja ya de murmurar y rezongar
 y consigue de una vez por todas la fuerza y la vitalidad.²⁰

3. La doble dimensión del concepto «sangre»

Al igual que en el caso anterior, la «sangre» es otro de los motivos recurrentes en la poesía de Kaita. La «sangre» está asociada a otros conceptos como la locura, la sexualidad y la vida o, en su defecto la muerte. El mejor ejemplo de derramamiento de sangre entendido como muerte o destrucción de la vida se puede apreciar en el siguiente poema titulado *Aru higure* [*Un atardecer cualquiera*] :

El intenso olor a sangre
 comenzó a chorrear
 de plantas y árboles, estrellas y coches

La sangre gotea en sangre
 vuela en sangre
 y mana de todos los seres vivos

Me sobrecogí
 ante tal violencia y horror

A medida que la sangre va brotando a borbotones
 la vida va abandonando a todos los seres vivos

La vida pega un salto
 para luego precipitarse al vacío
 justo lo contrario lo uno de lo otro

¿Qué diablos es esto?

Debemos huir, debemos huir sin vacilar
 la sangre va manando del cielo, la tierra, la ciudad, los trenes,
 una gota, tres gotas, cinco gotas, nueve gotas
 ¿Qué diablos es esto?
 La fatal violencia del olor a sangre.

²⁰ Poema titulado *Wa ga inochi* [*Mi vida*]. El fragmento traducido ha sido tomado de 「わが命」 Murayama, *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 113-114. Se ofrece el texto original a continuación:

「あぶの様にうなつて居るわが命よ
 お前はまだお前の本体にかへらぬか
 病んでから五月はたつた
 死神の手からにげて四月はたつた
 お前はまだ幽かにうなつて居る
 お前はまだ影だ
 こはれたまゝだ

情なき汝が声よ
 いかに関が完全なる充溢せる汝をのぞんで居るかを知らぬか
 私ののぞんで居るのは
 張り切つたツエツペリン航空船の様な命だ
 はぜんとするダイナマイトだ
 人をけ殺す狂馬の命
 羅馬の闘士が命だ

まだお前は自分の心を満たさぬ
 そんなかげろふの様な
 すゝりなくヴキオロンの様な命
 つぶやきうなるのをやめろ
 力と量とを得ろ。」

Sobrecogido, incapaz de moverme
también de mi propio cuerpo, gota a gota, va manando la sangre

Sangre en sangre
sangre mana en sangre

Ah.²¹

Resulta evidente cómo en este poema, el motivo de la sangre, que lo ocupa todo y muestra una plasticidad que atraviesa los sentidos, se convierte en símbolo de fuente de vida y, a la vez, muerte una vez abandona el cuerpo. Como hemos visto en otros poemas anteriores, Kaita tiende a equiparar el ser humano a todas las demás criaturas. De la misma forma que todos los seres vivos están unidos por la «vida», valga la redundancia, también lo están por la «sangre», fuente de esa vitalidad, y por la «muerte», que tiene lugar cuando esa misma sangre abandona su recipiente natural. No se debe olvidar que Kaita desarrolló tuberculosis pulmonar con apenas 20 años, y, uno de los síntomas de esta enfermedad, además de la fatiga o el dolor de pecho, son los esputos o tos con sangre. Resulta natural que el joven artista se sintiese impactado al ver cómo la sangre abandonaba su cuerpo tras violentos arranques de tos. Esto mismo aparece también recogido en el último poema que se conserva de Kaita titulado *Shi no asobi* [Los juegos de la muerte] :²²

²¹ El poema traducido ha sido tomado de 「ある日ぐれ」 Murayama, , *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 104-106. Se ofrece el texto original a continuación:

「血の強いほひが
草木から、星から、走る車から
どくどくと、はとぼしる

血は血に滴たり
血は血に飛ぶ
生きたる物から滴たる

その強さと恐ろしさとに
わたしはぎよつとした

どくどくと血が滴たる
万物の動脈が切れた

命が跳ね上がった
そして落ちる
まつさかさまに

これはどうした事だ

逃げる逃げるぐづつくな
血は滴る一滴、三滴、五滴、九敵
天から、地から、街から、電車から
こりやどうだ
血のほひの強さつたらない

ぎよつとしてたらずむ私の体軀からも
血が点々として滴たるぞ

血は血に
血は血に滴たる

あ」

²² El poema traducido ha sido tomado de 「死の遊び」 Murayama, *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 123-124. Se ofrece el texto original a continuación:

「(中略) 私のおもちやは肺臓だ
私が大事にして居ると
死がそれをとり上げた
なかなかかへしてくれない

やつとかへしてくれたが
すつかりさけてぼたぼたと血が滴たる
憎らしい意地悪な死の仕業

それでもまだ死と私はあそぶ
私のおもちやを彼はまたとらうとする
憎らしいが仲よしの死が。」

(...) mi juguete son mis pulmones
 si yo intento recuperarme
 la muerte me arrebata la salud
 y no me la quiere devolver

cuando creo que por fin me la ha devuelto
 de repente la sangre empieza a manar a borbotones
 esas son las odiosas y malintencionadas artimañas de la muerte

a pesar de todo lo ocurrido, la muerte y yo seguimos jugando
 y ella sigue intentando arrebatarme mi juguete
 odiosa y, a la vez, íntima compañera, la muerte.

Sin embargo, el concepto de *sangre* presenta una multidimensionalidad más compleja en la poesía de Kaita. Veamos otro ejemplo a través del siguiente poema titulado *Chi no koshō* [*El sirviente y la sangre*] :²³

Hermoso y joven sirviente,
 han asesinado cruelmente a tu señor
 tú,
 que te quedas embelesado mirando la sangre roja y dorada, roja y dorada,
 brillante, que gota a gota se desliza lánguidamente.

Se ha hecho de noche
 en este inmisericorde atardecer no se ve a nadie
 aun así, alguien rompe a llorar
 joven sirviente, enloquecido por la sangre de tu señor,
 llora tú también
 y deja que esa misma sangre te acoja.

Si prestamos atención tanto al tema como a la elección de vocabulario del presente poema podemos llegar a obtener una nueva dimensión del concepto de «sangre» en la obra de Kaita. El término que hemos traducido como «joven sirviente», en japonés 「小姓」, hace referencia a los jóvenes pajes o sirvientes que acompañaban a los samuráis principalmente durante los períodos Sengoku y Momoyama (siglos XV y XVI). Sin embargo, estos «jóvenes sirvientes» no eran sirvientes sin más, sino que en la mayoría de los casos mantenían relaciones amorosas con sus señores. Eran el prototipo del denominado *danshiki* o *shudō*, es decir, la tradición medieval japonesa de la homosexualidad. La sangre ligada a las relaciones amorosas, especialmente entre hombres, es una constante de los siglos XVI-XIX²⁴ y se ve recogida en la obra de Kaita de una forma muy similar. El derramamiento de sangre representa el final de la vida, como hemos visto en el anterior poema, pero, a la vez, el amor supremo que une a los amantes para siempre. Tiene, por tanto, un doble sentido que podría parecer antagónico pero que en realidad es complementario, a saber, muerte y, a la vez, eternidad. Este poema se considera, además, cercano en el tiempo a los poemas de amor que Kaita escribió a su compañero de clase, por lo que la temática encaja, perfectamente, con los sentimientos del escritor en el momento de la composición.

Una última mención al concepto de sangre que trataremos en el presente trabajo y que resulta muy revelador es el que el autor recoge en su poema *Mirai no waga seisaku wo shite...* [*Mis composiciones futuras*] :²⁵

²³ El poema traducido ha sido tomado de 「血の小姓」 Murayama, *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 25. Se ofrece el texto original a continuación:

「虐殺せられし貴人の
 美しい小姓よ
 汝の主の赤に金に赤に金に
 ぎらぎらとだらだらと滴たる血に
 じつと見入る小姓よ

夜が来たぞ
 人もないこの無慈悲な夕
 誰かが泣き出した
 狂した血の小姓よ汝も
 泣け、血に愛せられて。」

²⁴ Las historias más populares son las publicadas por Ihara Saikaku en su obra *Nanshoku Ōkagami* (『男色大鏡』) de 1687. En ella se recogen numerosos casos de amor entre hombres en los que el derramamiento de sangre es un elemento habitual, bien sea por el doble suicidio de las partes o por la violencia de una parte sobre otra, normalmente por cuestiones de celos, y que solía acabar en asesinato.

²⁵ El poema traducido ha sido tomado de 「未来のわが製作をして…」 Murayama, *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū*, 49-50. El texto original se ofrece a continuación:

(...) para mí el diseño es algo muy importante
 me voy a pasar el próximo año luchando con la carne
 intentando reproducir el cuerpo humano de la forma más perfecta posible
 y voy a dominarlo
 además
 tengo que dibujarlo y para ello, mis armas serán un papel y una tiza
 con eso
 solo con eso voy a demostrar mi victoria
 voy a absorber
 todo lo que de corporal tienen los monstruos
 y más que en su sangre voy a centrarme en su exquisita belleza
 e intentaré hacerla mía
 toda mía.

Este extenso poema sobre pintura puede leerse en clave poética, como una concepción artística en la que el autor especifica sus prioridades a la hora de crear una obra pictórica. A través de sus palabras observamos que el cuerpo humano es el elemento central de sus composiciones, aunque si bien es cierto, Kaita ha pintado numerosos paisajes durante su corta trayectoria vital. Este cuerpo perfecto que aspira a plasmar es un cuerpo que, valga la redundancia, está hecho de carne, sin elementos psicológicos o espirituales. Es, en el sentido más amplio de la palabra, un cuerpo carnal que él identifica como «monstruoso» o propio de las bestias. De esta forma, y teniendo en cuenta lo que hemos visto hasta ahora a través de los poemas presentados, Kaita crea una distinción entre el cuerpo artístico o el cuerpo plasmado en una obra de arte, y el cuerpo físico que, como ser vivo, él mismo posee. En el cuerpo artístico lo que prima es la belleza formal; mientras que, en el físico, es la vitalidad. En otras palabras, en la obra de arte, la forma está por encima de la sangre.

4. Conclusión

Como hemos podido observar en este breve trabajo de investigación, los conceptos de «vida» y «sangre», que juegan un papel preponderante en tanto en la concepción vital como artística del joven poeta, tienen una complejidad interpretativa manifiesta. Asfixiado por problemas familiares, económicos, amorosos y de salud que lo llevarán a una muerte dolorosa y precoz, estos dos conceptos pasan a significarlo todo y rompen las barreras entre la realidad del personaje y la artística, algo, por otra parte, muy propio del individualismo exacerbado del movimiento decadentista. Lo mismo cabría decir de la indiferencia que el autor muestra ante cuestiones morales, como el expresar su amor a una persona de su mismo sexo o a una muchacha que se dedica a vender su cuerpo a cambio de dinero; o la enorme cantidad de descripciones sensibles que atraviesan los sentidos y permiten al lector el recrear, de forma casi plástica, las sensaciones que el poeta mismo experimenta.

Sin embargo, hay algo original en la poesía de Kaita que lo aleja de las concepciones decadentistas más absolutas representadas por Baudelaire o Verlaine, y que hace que el dolor de sus versos se vea algo más mitigado, y es el positivismo existencial que emana de sus composiciones. Pese a las adversidades anteriormente mencionadas, que supondrían una losa inimaginable para cualquier ser humano, Kaita intenta sobreponerse en todo momento a su aciago destino y procura, con todas sus fuerzas, superar las adversidades que la vida le va poniendo en el camino. Busca el sol, lo que para él es la luz cegadora del amor y la salud, una existencia en la que «sangre» se convierta en sinónimo de «vida». Este vitalismo y positivismo existencial van haciéndose cada vez menos visibles y se van difuminando entre el dolor físico y el espiritual hacia el final de sus días cuando, sin ver salida a su situación, termina su obra literaria suplicándole a Dios la muerte.

「オレは今切りにデツサンを要する
 人体の完全なる再現を
 この一年をつぶしてオレは肉体と闘ふのだ
 そして征服するのだ
 それにはだから
 オレは描かなければならぬ、たゞ一つなるオレの武器は紙とチョークだ
 あゝこれさへあれば
 これさへあればオレはきつと勝つて見せる
 あの怪物なる人間の肉体に
 そして吸ひとつて見せる
 血よりも美味なる「美」を
 オレの腹の中へ
 オレの中へ」

5. Bibliografia

- Angles, Jeffrey. *Writing the love of boys: origins of bishōnen culture in modernist Japanese Literature*. Londres: University of Minnesota Press, 2021.
- Imai, Seiichi (今井清一). *Taishō shisōshū* (大正思想集). Tokio: Chikuma shobō, 1978.
- Muramatsu, Yasuharu (村松和明). *Hikisakareta e no shinsō: yōsetsu no tensai Murayama Kaita no nazo* (引き裂かれた絵の真相—夭折の天才村山槐多の謎). Tokio: Kōdansha, 2013.
- Matsumura, Yasuharu (松村和明). *Murayama Kaita: shōgai to sakuhin* (村山槐多—生涯と作品). Tokio: Tōkyō Bijutsu, 2019.
- Muramatsu, Yasuharu (村松和明). *Murayama Kaita no shinshutsu sakuhin wo meguru kōsatsu* (村山槐多の新出作品をめぐる考察). Nagoya: Okazakishi bijutsuhakubutsukan, 2021.
- Murayama, Kaita (村山槐多). *Kaita no utaeru: Murayama Kaita shibunshū* (槐多の歌へる—村山槐多詩文集). Tokio: Kōdansha Bungei Bunko, 2020.
- Sasaki, Hisashi (佐々木央). *Mori Ōgai to Murayama Kaita no «moya»* (森鷗外と村山槐多の「もや」). Kanagawa: Kanagawa shinbunsha, 2019.
- Washida, Kiyokazu (鷲田清一). *Taishō: Rekishi no odoriba towa nanika* (大正=歴史の踊り場とは何か). Tokio: Kōdansha sensho mechie, 2018.